



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de **MEXICO**
Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 88, marzo 28 de 2012*

La vigencia de Marx es real y concreta

El Papa Benedicto XVI dijo con motivo de su viaje a México y a Cuba que el marxismo “no responde ya a la realidad”. Esa opinión de la jerarquía católica es discutible.

¿El marxismo no responde ya a la realidad?

A bordo del avión que lo condujo hacia México y Cuba, el Papa Benedicto XVI dijo que la ideología marxista “tal como había sido concebida no responde ya a la realidad” y que los católicos pueden ayudar a “hallar nuevos modelos (...) para evitar traumatismos” (en www.cubanet.org, 24 mar 2012).

“Hoy es evidente que la ideología marxista en la forma en que fue concebida ya no corresponde a la realidad”, afirmó el Sumo Pontífice. “Es obvio que la Iglesia está siempre del lado de la libertad, del lado de la conciencia y de la libertad de religión y en ese sentido continuaremos con nuestro camino hacia adelante”, agregó.

Aseguró además situarse “en una absoluta continuidad” respecto al histórico viaje de su predecesor Juan Pablo II a la isla caribeña en enero de 1998 y citó su famosa frase sobre la necesidad de “abrir Cuba al mundo y el mundo a Cuba”.

“Estas palabras siguen siendo muy actuales”, subrayó Benedicto XVI, a propósito del viaje de Juan Pablo II, que supuso un deshielo en las relaciones entre la Iglesia católica y el régimen comunista cubano.

Al responder a una pregunta sobre su visita a Cuba, donde desde hace más de medio

siglo rige un sistema inspirado en el marxismo-leninismo, Benedicto XVI señaló la necesidad de encontrar nuevos modelos y subrayó la voluntad de los católicos “de ayudar a un diálogo constructivo para evitar los traumatismos”.

“Nuevos modelos deben ser encontrados con paciencia y de forma constructiva (...), nosotros queremos ayudar”, afirmó el Papa, quien abogó por ayudar a la construcción de una sociedad fraternal y justa.

“Es obvio que la Iglesia está siempre de la parte de la libertad, de la parte de la conciencia y de la libertad de religión y en ese sentido continuaremos con nuestro camino hacia adelante”, agregó

La lucha de clases existe

Benedicto XVI dijo que el marxismo “tal como había sido concebida no responde ya a la realidad”. ¿Quiere decir que antes sí respondía a la realidad? La iglesia católica nunca lo ha considerado así. Al contrario, en vida de Marx y después, siempre condenó a ese extraordinario pensamiento. No nada más, llegó a considerar que la lucha de clases es un pecado.

Así lo sostuvo en el medio obrero, cuya expresión fue la Confederación Sindical de Sindicatos Cristianos (1920), luego Confederación Mundial del Trabajo (1968), actualmente absorbida por la Confederación

2012, *elektron* 12 (88) 2, FTE de México

Sindical Internacional (2006) (antes CIOSL, 1949). Su rama latinoamericana fue la Confederación Latinoamericana del Trabajo que, en 1971 cambió de nombre, antes era Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos. En México su representante es el Frente Auténtico del Trabajo (FAT, 1960).

También habló de “hallar nuevos modelos” y que la iglesia “puede ayudar”. ¿Cuáles serían esos modelos, en qué ayudaría la iglesia? En este momento, el neoliberalismo es la versión actual del capitalismo y la iglesia no ha hecho ninguna crítica. ¿Qué modelo mejor sería? Hasta ahora, la única propuesta coherente para la transformación del mundo es el socialismo. ¿Estaría de acuerdo el Vaticano? Jamás.

La iglesia católica se ha caracterizado siempre por ser sumamente conservadora, lo que le ha permitido mantenerse durante ya más de 2 mil años. Su objetivo, precisamente, consiste en estar siempre al lado del poder, sea de los romanos, señores feudales, capitalistas e imperialismo. En muchas ocasiones, su papel ha sido nefasto.

Ideológicamente, lo que propone el clero católico es la conciliación de clases. Bajo el discurso de la “conciliación” en general ha subordinado la religiosidad al poder político.

La iglesia católica, además, se basa solo en dogmas y niega el avance del conocimiento humano acumulado, desconoce la dialéctica de la naturaleza y la niega, lo mismo que a la transformación social.

Son innumerables los errores católicos, desde el propio Génesis, pasando por la defensa a ultranza de la Tierra plana que los llevó a quemar en la hoguera a Giordano Bruno y excomulgar a Galileo Galilei, al tiempo que apoyó a la Inquisición cometiendo crímenes en Europa y en América, en tiempos de la conquista “evangelizadora”. La iglesia excomulgó a Hidalgo y a Morelos en abierta oposición a la Independencia de México. Luego, encabezó la guerra cristera al grito de ¡Viva Cristo Rey!

No se ha olvidado que el Papa en turno, como lo hacía durante la Edad Media, bendijo a dictadores genocidas. Tal fue el caso de Hitler y Pinochet.

Haciendo caso omiso de la realidad, la iglesia asume al capitalismo erigiéndose por encima de las clases sociales. Durante el

socialismo real la iglesia católica siempre estuvo en desacuerdo. La caída del socialismo en Europa oriental no solamente fue apoyada sino auspiciada, precisamente, por Juan Pablo II, antecesor de Benedicto XVI. El anticomunismo ha sido típico en México y en el mundo.

Lo que la iglesia católica propone es el sometimiento al poder en turno sobre la base de la sumisión. Cuando cayó el socialismo aplaudió el supuesto “fin de la historia” y, con el mismo discurso del posmodernismo, ahora dice que el marxismo ya pasó.

Lo dice el actual Papa porque la iglesia se basa siempre en el dogma llevado al nivel de fe supersticiosa. Pero no debemos confundir a la iglesia con la jerarquía eclesiástica, ni al sentimiento religioso de los pueblos con el discurso del clero político. No son lo mismo.

Lo que el clero, en voz de sus jefes promueve es el abuso del sentimiento religioso con mentiras, lo cual es un pecado, según sus propios mandamientos. Es decir, hacen lo contrario de lo que dicen y hay quienes les aplauden.

Crear no pensar es la consigna. Pasividad en vez de acción, transformar al mundo jamás. La iglesia católica no tiene ninguna intención de un “nuevo” modelo, al contrario, se opondría.

El clero no quiere ver la realidad porque no le conviene, es mejor que los demás vivan arrodillados para “consolarlos” con promesas de un supuesto mundo posterior. Tampoco le interesa que se acabe con la pobreza, la enfermedad, el crimen y otros males. Si así fuera, no tendría materia de trabajo, se acabaría la visión del mundo del bien y el mal.

De manera que cuando Benedicto XVI declara que Marx ya no funciona no es que reconozca que antes sí, al contrario simplemente ratifica el conservadurismo y reacción de la iglesia católica que siempre ha jugado el papel de frenar la evolución histórica, aunque no siempre con éxito.

Dentro de la iglesia ha habido figuras sobresalientes, como Copérnico o Lemaitre, que aportaron grandes conocimientos astronómicos y cosmológicos. También otros religiosos de valía, pero son excepciones. En general, la burocracia que habla en nombre de la iglesia ha sido y sigue siendo deplorable. En México los casos, incluyendo abusos, abundan.

Dos opiniones críticas

El 28 de marzo, se publicaron en el diario español El País, de tendencia derechista, dos comentarios interesantes.

El primero es el siguiente:

El marxismo ya no sirve... Preclaras y sabias palabras formuladas recientemente por Benedicto XVI. No obstante, cabe hacerse al respecto algunas preguntas como: ¿en calidad de qué hace esa afirmación Benedicto XVI, como jefe del Estado más antidemocrático que existe en Europa o como jefe espiritual de una creencia que no tiene ninguna base racional?

De la afirmación de Benedicto XVI aquí referida cabe deducir, según su punto de vista, que en algún momento sí debió servir, como teoría y praxis social de cambio hacia un mundo más solidario y justo. Esta vez, a diferencia del caso de Galileo, en el que se tardó 500 años en reconocer la actitud errónea e injusta que la Iglesia católica mantuvo hacia él, se ha reconocido mucho antes, aunque sea de forma implícita, la validez del marxismo.

A lo largo de la historia más reciente ha existido una cierta precipitación por enterrar al marxismo para evitar cualquier inoportuno rebrote que cuestione este mundo perfecto en el que viven unos cuantos. El marxismo sigue siendo, probablemente, uno de los pensamientos más lúcidos a la hora de explicar los orígenes y las causas de la explotación a la que están sometidas la mayoría de las personas por una exigua pero poderosa minoría.— Horacio Torvisco Pulido. Alcobendas, Madrid.

El segundo es el siguiente:

El Papa Benedicto XVI ha asegurado que: “Hoy es evidente que la ideología marxista en la forma en que fue concebida no se corresponde ya con la realidad”. Sin embargo, el Papa podría mirar en su propio tejado y ver si el cristianismo en la forma en que fue concebido se corresponde ya con la realidad. ¿Uno se imagina a Jesucristo subido en el *papamóvil* junto al sumo pontífice saludando mayestáticamente a sus fieles? ¿Uno se imagina a Jesucristo relegando a las mujeres a un segundo puesto dentro de la Iglesia? ¿Uno se imagina a Jesucristo dando personalmente la comunión a

2012, *elektron* 12 (88) 3, FTE de México Pinochet y anatemizando a la Iglesia que pretendía defender los derechos de los humildes? ¿Uno se imagina a Jesucristo recibiendo en su casa a Franco bajo palio? ¿Qué similitud tiene la figura de Cristo con el boato y el poder de la mayor parte de los Papas de la historia de la Iglesia?— Emilio González López. Getafe, Madrid.

Cristianismo y marxismo

¿Es posible la unidad de marxistas y cristianos? Algunos dicen que sí y hasta la declaran conveniente. En el corto y mediano plazo, probablemente lo sea, en el largo plazo no sería necesaria esa discusión. Actualmente, la religión es un mecanismo de sobrevivencia. La crisis capitalista es tan bárbara que la sola creencia en Dios ayuda a sobrevivir. Por lo demás, los pueblos tienen derecho a creer o no creer. Pero esa no es la dicotomía, lo importante es saber, no solo creer, con la promoción del pensar independiente, crítico, autónomo. Para ello se requiere disponer de los medios que permitan desarrollar al conjunto mayores niveles de conciencia. Nada de esto se puede lograr por el capitalismo ni por la iglesia.

La vigencia del marxismo no es una declaración, está en los hechos concretos del mundo. A Marx no se le pueden achacar todos los males ni atribuir todas las bondades y menos de manera mecanicista y automática. Más aún, es impreciso hablar de un Marx fuera de época. El marxismo está vivo, es de hoy y de mañana, lo que hace falta es comprenderlo y desarrollarlo. Es lo mismo que Galilei y sucesores, a quienes no se puede considerar fuera de época, pues pusieron las bases del conocimiento moderno, superando al dogmatismo y el atraso.

Finalmente, el problema no son Marx ni Dios sino las burocracias que mal ejercen la política y la religión. Para la transformación social el marxismo es necesario e inevitable, sin que sea absoluto. La iglesia católica tampoco es la única en el mundo. La religión existe entre los pueblos pero solo el materialismo puede explicar los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad; el idealismo filosófico, basado en la preeminencia del espíritu sobre la materia, no permite el entendimiento de la realidad.



En México, casi todos estamos en niveles de pobreza



¿La pobreza en el mundo se resuelve con o sin transformación social?

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México